

Un estudio revela que el 53% de las diabetes se diagnostican por casualidad

El seguimiento de enfermos durante una década aclara las complicaciones y riesgos

La Red de Médicos Centinela de Castilla y León detecta que los afectados llegan tarde al tratamiento



ANA SANTIAGO

VALLADOLID. Sigue siendo una enfermedad silenciosa, difícil de diagnosticar en sus comienzos por sus síntomas inespecíficos y, por ello, el diagnóstico se realiza en muchos casos tras un periodo de evolución de la enfermedad y cuando las complicaciones ya son una realidad. Esta es la general conclusión del estudio que la Red de Médicos Centinela inició en el año 2000 con el registro de los casos entre la población vigilada por la misma, y que ahora presenta los resultados sobre prevalencia y características en el momento del diagnóstico. Este análisis, el estudio Codicyl, fue además el inicio de «un ambicioso trabajo de investigación sobre esta enfermedad y estos pacientes en la comunidad». «Actualmente recoge el informe dicho trabajo se está realizando en otras redes centinelas del país que forman parte del proyecto de investigación que se lleva a cabo en España».

Dada la importancia de las complicaciones, el estudio de los médicos de familia concluye con la necesidad de «profundizar en prácticas de diagnóstico precoz y control del estado prediabético». La diabetes es una de las enfermedades más frecuentes y más invalidantes de la población adulta en los países occidentales. Actualmente, se estima la prevalencia en EE UU y en Europa en torno al 9%, si bien existen significativas diferencias geográficas. En poblaciones occidentales de estructura envejecida puede superar el 10%. La tasa de incidencia de diabetes es en torno a 140 casos por cien mil habitantes en Castilla y León y casi el 94% son diabetes mellitus tipo 2, antes llamada de adulto. La insuficiencia pancreática es uno de los principales factores de riesgo cardiovascular junto a la hipertensión, la hipercolesterolemia, el tabaquismo y la obesidad.

Riesgos

Los diabéticos presentan una variada gama de complicaciones, de tipo agudo y crónico, en «buena medida relacionadas con el grado de control metabólico de los pacientes». Y son, en demasiadas ocasiones, las que alarman y llevan a detectarla. Los resultados de este trabajo constatan que el 53,5% de los diagnósticos fueron



Un diabético se realiza la prueba de control de glucosa. :: RAMÓN GÓMEZ

casuales y el 28%, en un análisis de despistaje; aunque las complicaciones en estos casos no eran muy frecuentes, solo del 19,9% y del 16,4% respectivamente. Entre los pacientes que acudieron a la consulta por síntomas clásicos de la enfermedad, casi el 16%, el 30% la padecían.

Hasta el 31 de diciembre de 2009, el número de nuevos pacientes fue de 1.727, una cifra en aumento cada año desde que comenzara el estudio. De ellos, 846 continuaban en seguimiento. En torno a 700 fallecieron cada año.

Las complicaciones más frecuentes que ha permitido cuantificar este estudio elaborado por Belén Lanza-rote, Milagros Gil y Tomás Vega, de la Dirección de Salud Pública, fueron las cardiovasculares, en particular, la cardiopatía isquémica detectada en el 8,4% de todos los casos. La nefropatía, es decir, la afectación del riñón y la microalbuminuria,

marcadora de una enfermedad renal incipiente, se detectaron en el 4,7%, y la retinopatía, problemas de vista, aparece en el 2,3%.

No obstante, la investigación revela que la mayoría de los pacientes solo tiene una complicación; pero también que dos de cada cien sufrirán más de tres. El sexo no parece marcar importantes diferencias en esta enfermedad, con la edad sí aumentan porcentualmente las complicaciones. Así, las enfermedades añadidas por este fracaso del páncreas alcanzan al 40% de los mayores de 80 años y al 27% en los de más de 65 años. Hay, no obstante, un tramo de edad por debajo de los 40 años con un porcentaje superior (casi del 16%) al siguiente decenio de edad. El trabajo los justifica, como hipótesis, por ser los casos de diagnóstico precoz por sus complicaciones.

Esta evaluación, que analmente incorpora los diagnósticos efec-

EL DATO

8,4%

es el porcentaje de diabéticos que sufren complicaciones cardiovasculares, las más frecuentes. No obstante, la mayoría de estos pacientes, el 16,8%, solamente tiene una enfermedad añadida a la diabetes aunque, por otro lado, el 2% padece tres o más. Las otras complicaciones más habituales afectan al riñón y a la vista.

tuados por la Red Centinela sanitaria en la población cubierta en un trabajo todavía abierto, constata asimismo menos casos de enfermos con complicaciones cuando tienen antecedentes familiares, probablemente porque son personas con mayor vigilancia, que conocen la enfermedad y mejoran su estilo de vida para disminuir las complicaciones y retrasar su aparición.

En los diabéticos obesos, la hipertensión y el colesterol provocan un diagnóstico temprano que permite prevenir otras enfermedades asociadas a esta afección. El trabajo apunta al ejercicio físico como una medida de prevención. Los datos recogidos reflejan mayores complicaciones en diabéticos obesos sedentarios que en los que llevan hábitos de vida más saludables.

Respecto al consumo de alcohol, el porcentaje de las personas con esta insuficiencia que lo toman y presen-



tan alguna complicación es del 22,3%, similar al de las que no lo toman, que es del 21%. El tabaco es peor en este sentido, dado que fumar trae más complicaciones en los diabéticos. El 23% de los que tienen este hábito sufren otras patologías y solo el 20,3% de los que no fuman.

Medidas sanitarias

Esta enfermedad, que afecta a más de cuatro millones de personas en España y a unas 220.000 en Castilla y León, es una de las áreas prioritarias de intervención del III Plan de Salud 2008-2012 de la Consejería de Sanidad. Así, este departamento impulsará en la región tres líneas de actuación: La promoción de estilos de vida saludable para una prevención primaria, el diagnóstico precoz y el tratamiento y seguimiento como medidas más eficaces para prevenir la aparición de complicaciones.

Salud Pública pretende con estas medidas reducir, por debajo de 1,7 por cada 1.000 habitantes, la incidencia de la diabetes mellitus adquirida; reducir la mortalidad prematura por debajo de 1,4 por cada 100.000 habitantes en personas menores de 65 años y por debajo de 5,2 por cada 100.000 habitantes en menores de 75 años, y reducir por debajo de 0,9 por cada 1.000 habitantes los ingresos hospitalarios por esta causa. Para ello, la Junta apuesta también por incrementar la formación de los profesionales en esta materia, por la investigación y la innovación. Y una de las principales herramientas utilizadas por Sanidad para cumplir con los objetivos marcados es precisamente este proyecto, el Codicyl para el seguimiento de una cohorte de diabéticos recién diagnosticados a través de dicha red sanitaria.

Castilla y León inició una investigación que ahora han emprendido otras comunidades

El tabaco y el sedentarismo son los grandes enemigos de estos afectados
